

todo, nunca llegó a realizarse la fusión; ambos grupos se mantuvieron como facciones independientes. En ciertas cuestiones importantes, es cierto, la oposición de 1923 hizo concesiones de principio a la oposición en 1926 —en contra de mi voto— concesiones que consideré y considero aún imperdonables. La circunstancia de que no protesté abiertamente en contra de esas concesiones fué más bien un error. Pero generalmente no había mucho sitio para protestas públicas, ya que trabajábamos ilegalmente. En cualquier caso, ambos campos quedaron bien enterados de mis opiniones respecto de las cuestiones controvertidas. Dentro de la oposición de 1923, novecientos noventa y nueve por mil, si no más, apoyaron mi punto de vista y no el de Zinoviev o el de Radek. Con semejante relación entre ambos grupos dentro del bloque, pudo haber este o aquel error parcial, pero no hubo nada parecido al aventurismo.

Con Shachtman, el caso es completamente distinto. ¿Quién estaba en lo cierto en el pasado, y precisamente cuándo y dónde? ¿Por qué estuvo primero Shachtman con Abern, después con Cannon y ahora de nuevo con Abern? La explicación de Shachtman respecto de las amargas luchas faccionales pasadas es digna no de una figura política responsable, sino de una niñera: —Juanito se equivocó un poquito, Max otro poquito, todos un poquito, y ahora, todos estamos un poquito en lo justo. Quién estaba en un error, y en cuál; ni una palabra de eso. No existe tradición. El ayer ha sido borrado de los cálculos, ¿y cuál es la razón

de todo esto? Es porque en el organismo del partido, el camarada Shachtman desempeña el papel de un riñón flotante.

En busca de analogías históricas, Shachtman huye de un ejemplo que realmente sí tiene parecido con su actual bloque. Pienso en el llamado bloque de agosto, en 1912. Yo participé activamente en ese bloque. En cierto modo yo le creé. Políticamente, yo difería de los mencheviques en todas las cuestiones fundamentales. También difería de los bolcheviques ultra-izquierdistas, los Vperystists (*). En tendencia política general, yo me encontraba mucho más cerca de los bolcheviques. Pero estaba en contra del "régimen" leninista porque todavía no había aprendido a entender que con el objeto de realizar el fin revolucionario un partido centralizado, firmemente soldado, es indispensable. Y así formé yo ese bloque episódico, compuesto por elementos heterogéneos, que estaba dirigido en contra del ala proletaria del partido.

En el bloque de agosto, los "liquidadores" tenían su propia facción, los Vperystists tenían también algo semejante a una facción. Yo me mantuve aislado, teniendo a quienes pensaban como yo, pero no una facción. Muchos de los documentos fueron escritos por mí y por medio de la elisión de las diferencias de principio, ellos tenían por objeto la creación de una especie de unanimidad respecto de las "cuestiones políticas concretas". ¡Ni una palabra sobre el pasado! Lenin sometió el bloque de agosto a una crítica sin piedad y los golpes más rigurosos cayeron en mi huerto. Lenin probó que

(*) Miembros del grupo Vperiod ("Adelante").—N. de la R.